

Padres de Familia – ¡Ustedes lo Prometieron!

Arzobispo Michael J. Sheehan

Cada año alrededor de este tiempo recibo algunas cartas preguntando el por qué los niños en la Arquidiócesis de Santa Fe se tienen que esperar hasta que están en edad de asistir a la escuela preparatoria para recibir el sacramento de la Confirmación, siendo que algunos estados vecinos otorgan este sacramento en la edad de escuela primaria o aún más jóvenes. Se me pide que considere cambiar la edad de la Confirmación porque esto haría más fácil la labor de los padres de familia al asegurarse de que sus hijos sean confirmados.

Yo sé que unas cuantas diócesis en el país llevan a cabo la Confirmación antes de la Primera Comunión. Yo me cuento entre los que creemos firmemente que no debemos cambiar la edad de la Confirmación para ubicarla antes del sacramento de la Sagrada Eucaristía. Eso significaría que se llevaría a cabo cuando los niños estén cursando el 3er. grado escolar. Yo creo que desde un punto de vista pastoral, sería dañino el privar a nuestros adolescentes de la oportunidad de comprometerse con su fe mientras reciben el Sacramento del Espíritu Santo en una época en sus vidas en que más lo necesitan y puedan entenderlo.

Tenemos más de 300,000 católicos en la Arquidiócesis de Santa Fe y cerca de 3,500 adolescentes son confirmados cada primavera después de la Pascua. Sería algo terrible privar a estos adolescentes de esta experiencia. Ellos participan en un programa de educación religiosa por uno o dos años, en los cuales rezan, llevan a cabo servicios comunitarios, participan en retiros y reciben la Reconciliación antes de recibir su Confirmación. ¿Se ha encontrado algo que remplace a este fabuloso proceso?

Algunos piensan que podría haber un nuevo ritual preparado para estudiantes de preparatoria que remplace la Confirmación en estos años. He escuchado esta historia por mucho tiempo y nada se ha podido establecer que involucre a 3,500 adolescentes en mi Arquidiócesis cada primavera y que me de la oportunidad de tener una relación pastoral con ellos como la que tengo ahora. Un ritual así atraería solamente a unos cuantos.

Quiero confesarles que cuando fui Obispo de Lubbock en Texas (1983-93), yo mismo experimenté en nuestra Catedral con la edad de la Confirmación, llevándola a cabo en la misma misa en la que los niños recibían su Primera Comunión. El Rector de la Catedral trabajó arduamente para preparar a los niños. Pero quiero decirles que los niños realmente no tenían idea de lo que estaba sucediendo! Esa experiencia fue abandonada eventualmente para llegar a la Confirmación durante la edad de escuela preparatoria, a cuyo tiempo los jóvenes podían tener un mejor entendimiento del Sacramento.

Algunos dicen que muchos adolescentes no reciben la Confirmación porque están muy ocupados con la escuela o sus trabajos, y que si pudieran ser confirmados antes de su Primera Comunión

tendríamos un porcentaje más alto de personas recibiendo el sacramento, y que además necesitan la gracia de la Confirmación a una edad más temprana. A mí me gustaría que nos enfocáramos más en la gracia del Sacramento del Bautismo y de la Eucaristía, pues me parece que a esa edad, estos sacramentos pudieran proporcionar las gracias necesarias, si son utilizados.

Algunos piensan que deberíamos seguir el orden tradicional: Bautismo, Confirmación y Primera Comunión. Pero para mí, las necesidades pastorales de los adolescentes en nuestro mundo secular sobrepasan en gran manera el orden tradicional. ¿Es acaso la Confirmación un ritual de graduación o un sacramento ligado a la madurez psicológica? Por supuesto que no, pero en esta época, si eliminamos la oportunidad para que una infinidad de adolescentes profundicen su fe en el momento en que necesitan esa gracia, vamos a perder a miles de jóvenes al secularismo o a otras iglesias. La Confirmación durante la edad de la escuela preparatoria es algo pastoralmente más sensible para nuestra juventud.

Como pueden ver, siento fuertemente que la Confirmación pertenece a la edad de los años de escuela preparatoria, en los cuales puede dejar una profunda impresión en los jóvenes. Si para el 3er. grado ellos ya han recibido todos sus sacramentos, es probable que veamos a muy pocos de ellos nuevamente.

Algunas personas pudieran decir que hay muchos jovencitos que no se confirman, pero yo les diría que es la labor de los padres de familia, como lo prometieron el día de su matrimonio y el día que bautizaron a sus hijos, el asegurarse de que ellos sean formados en nuestra fe católica y parte de ello incluye el asegurarse que reciban su Confirmación.

Como padres de familia, necesitan motivar a sus hijos en edad de escuela preparatoria a que busquen el sacramento de la Confirmación. Por supuesto, es la decisión de quien va a ser confirmado saber si está listo o no para recibir este sacramento. Puede ser que algunos decidan concentrarse en la escuela y el trabajo durante este tiempo y buscar la Confirmación más tarde en su vida. Pero les pido a ustedes, padres de familia que cumplan con su promesa – asegúrense que sus hijos sean formados en nuestra fe católica y que reciban todos sus sacramentos.